

Urbana

Ensayo fotográfico
Photographic Essay



El Movimiento Ocupa Wall Street: Lecciones de Movimientos Latinoamericanos y de Derechos de los Inmigrantes en EEUU

Occupy Wall Street: Lessons from Latin American and Immigrant Movements in the USA

PÁGINAS 141-153

Clara Irazábal* & Gabriel Fumero*

Fecha de recepción: 2012.01.17 • Fecha de revisión: 2012.02.28 • Fecha de aceptación: 2012.02.28

RESUMEN

Este ensayo indica la importancia de situar el movimiento estadounidense Ocupa Wall Street (OWS) en un contexto global de precedentes de movimientos sociales en protesta contra condiciones opresoras de determinados grupos sociales. En particular, señala la oportunidad que tiene el OWS de reflexionar y aprender de movimientos de protestas y proyectos políticos en contextos latinoamericanos en contra del neoliberalismo y en el contexto de luchas en favor de los derechos de latina/os e inmigrantes en los Estados Unidos. Mientras que en algunos casos latinoamericanos los repertorios de protesta pública, y en particular las ocupaciones de espacios públicos, han ayudado a la elección de representantes políticos que apoyan las agendas populares, en el caso de las recientes luchas pro-inmigrante en los Estados Unidos las demostraciones públicas han estado seguidas de una reacción gubernamental represiva que ha empeorado tanto el riesgo y las condiciones de los inmigrantes sin autorización como la capacidad movilizadora del movimiento que los apoya. El artículo argumenta que, al igual que en estos precedentes, el OWS en EEUU pudiera resultar en la elección de políticos más afines a las demandas del movimiento, o por el contrario, agudizar los aparatos de control y represión en contra de la disensión pública.

PALABRAS CLAVE

Ocupa Wall Street (OWS), espacios públicos, Latinoamérica, Latina/os, inmigrantes, Estados Unidos.

ABSTRACT

This essay shows the importance of placing Occupy Wall Street (OWS) in a global context of preceding social movements protesting against oppressive conditions from certain social groups. In particular, it suggests the opportunity that OWS has for thinking on and learning from Latin-American contestation and political projects against neoliberalism and in struggle for the rights of latina/os and immigrants in the United States. While in some Latin-American cases public protests, and in particular the occupation of public spaces, have helped in the election of political representatives who support popular agendas, in the case of recent pro-immigrant struggles in the United States the public demonstrations have been followed by a repressive governmental reaction that has seriously worsened both the conditions of non-authorized immigrants and the capacities of the movement that supports them. The article argues that, as in these precedents, OWS could result in the election of politicians that recognize the demands of the movement, or, on the contrary, reinforce the devices of control and repression against public disagreement.

KEY WORDS

Occupy Wall Street, public spaces, Latin America, latinos, immigrants, USA.

A medida que el movimiento Ocupa Wall Street (OWS) se ha extendido a más de 70 ciudades y 600 comunidades en los Estados Unidos y alrededor de 900 ciudades en el mundo, la atención de los medios de comunicación y analistas académicos creció y se diversificó con el movimiento. Se ha dedicado mucha atención a esclarecer la genealogía o los precedentes del movimiento. Mucho se ha dicho acerca de los precedentes en Estados Unidos. Algunas personas afirman la existencia de vínculos con el movimiento de derechos civiles, el movimiento feminista, el movimiento ambiental, la protesta contra la guerra de Vietnam, e incluso las ocupaciones de los campus de la Universidad de California en 2010 en protesta por el alza en los precios de la educación. Sin embargo, precedentes nacionales para este movimiento promulgados por y para los inmigrantes y los Chicanos y Latinos, han estado notoriamente ausente de estos esfuerzos de búsqueda de las raíces del OWS. El Movimiento Chicano/a (que llega a su apogeo en los 1970s), el Movimiento Santuario (de la

* Profesora de Planificación Urbana y Directora del Latin Lab, Columbia University (New York, EE.UU.), cei2108@columbia.edu.

* Fotógrafo documentalista (New York, EE.UU.), gfumero1@yahoo.com.

+ Ref. bib.: IRAZÁBAL, Clara & FUMERO, Gabriel (2012) "El Movimiento Ocupa Wall Street: Lecciones de movimientos latinoamericanos y de derechos de los inmigrantes en EE.UU.", *Urban NS03*, pp: 141-153.

década de 1980 y luego a partir de la década 2000 hasta hoy), el activismo nacional del año 2006 con grandes marchas pro-inmigrantes en muchas ciudades de Estados Unidos y las luchas actuales pro-inmigrantes se encuentran entre estos movimientos. En forma más localizada, la resistencia de minorías raciales y étnicas y de inmigrantes contra el desplazamiento físico y cultural en los procesos de gentrificación en todo el país también ofrecen antecedentes relevantes a considerar en el análisis de los anclajes históricos del OWS, desde el desafío histórico de la comunidad de Chavez Ravine o de la actual coalición de los agricultores en el centro-sur de Los Angeles, a la resistencia histórica de las comunidades de Occidente en Manhattan (West Side) y el Sur de Bronx, o la continua resistencia de la comunidad de El Barrio (East Harlem) en Nueva York.

Del mismo modo, se ha hablado extensamente sobre los linajes internacionales del movimiento OWS, con merecido reconocimiento otorgado tanto a la ocupación de la Plaza Tahrir en Egipto y a La Primavera Árabe en general, como a las revueltas contra la brutalidad policial en Londres, las revueltas contra los ajustes estructurales en Grecia y las ocupaciones del movimiento 15 de Mayo (15M) de los Indignados en Madrid, que se extendió por toda España y más allá en Europa. Por supuesto, estos han sido acontecimientos muy recientes que tienen conexiones con la actual crisis financiera y económica mundial y la creciente insatisfacción de mayorías con los procesos y políticas con que ha sido manejada la crisis por los poderes políticos y económicos. Sin embargo, estas razones no proporcionan una explicación suficiente para el desconocimiento que ha reinado sobre lo que ha sido una larga tradición de política de la calle en América Latina.

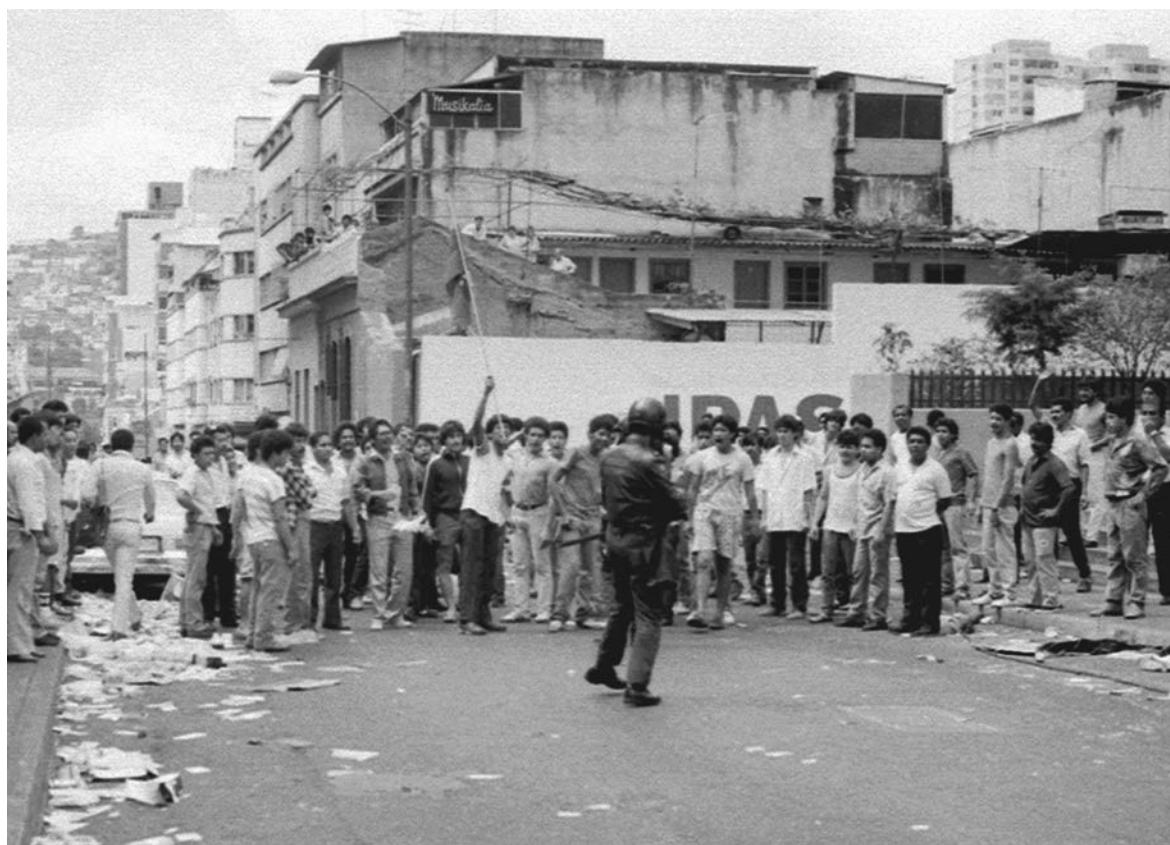


Figura 1: Grupo de manifestantes enarbolan la bandera venezolana frente a la policía durante una de las tantas protestas ocurridas en el centro de la ciudad de Caracas contra las medidas de tipo neoliberal aplicadas en Venezuela. Se argumenta que El Caracazo, que comienza el 27 de Febrero de 1989 y dura varios días, es la primera protesta masiva en contra del neoliberalismo (en este caso, recortes a programas sociales, privatizaciones, y aumentos de gasolina y pasajes de transporte público en la Venezuela del Presidente Carlos Andrés Pérez), 10 años antes de la nombrada protesta de Seattle del 1999 durante la Reunión de la Organización Mundial del Comercio (World Trade Organization).



Figura 2: Grupo de habitantes saquean un negocio localizado en el centro de la ciudad de Caracas. 28 de Febrero de 1989, un día después de haberse iniciado las protestas contra las medidas neoliberales tomadas por el gobierno nacional.

En efecto, las protestas en espacios públicos en América Latina han sido un estipendio del continente a lo largo de su historia, pero sobre todo desde finales de la década de 1980, variados públicos se han levantado en muchas ciudades de América Latina en protesta contra la imposición de medidas de ajuste estructural, a menudo diseñadas y exigidas por instituciones financieras como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional e implementadas por gobiernos nacionales endeudados y serviles. Estos movimientos se han rebelado contra los partidos políticos y las élites tradicionales y han exigido no sólo reivindicaciones materiales, sino también pos-materiales (reconocimiento, restitución, visibilidad y voz). Los movimientos han utilizado un amplio repertorio de tácticas que han incluido tanto manifestaciones tradicionales en las calles y marchas como ocupaciones de espacios exteriores e interiores por largos períodos de tiempo. Los Movimientos de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y Sin Techo en Brasil (y movimientos equivalentes en otros países) son ejemplos de estas ocupaciones.

No sólo sería provechoso para los actuales Ocupantes del Movimiento OWS el aprendizaje de estas tácticas para sobrevivir y prosperar como movimientos sociales. Aún más crítico en el contexto de elecciones nacionales este año en Estados Unidos, es la constatación de que muchos de estos movimientos en América Latina han sido capaces de movilizar a su base política de las calles a las urnas, promoviendo efectivamente la elección de gobiernos progresistas que han apoyado sus causas. Hoy en día, países como Venezuela, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Uruguay, Argentina, y en menor medida Brasil, Perú y otros, tienen gobiernos de izquierda en el poder. A pesar de las dificultades y contradicciones internas que estos gobiernos presentan y la resistencia que enfrentan de parte de opositores, estos regímenes han hecho esfuerzos significativos, que ya muestran frutos, por reducir la pobreza y las desigualdades sociales, además de mejorar las oportunidades y la participación de los marginados en sus respectivos países.



Figura 3: Marcha de protesta contra el proyecto de Ley HR4437, el cual criminalizaba tanto a los inmigrantes sin autorización legal en Estados Unidos como a cualquier persona que ofreciera alguna ayuda o servicio a los mismos. Se estima que casi un millón de personas participaron en esta marcha. Estas marchas instigaron una respuesta represiva de parte del gobierno federal, que intensificó los procesos de criminalización, redadas y deportación de inmigrantes. La Gran Avenida, Los Ángeles, California, 25 de marzo del 2006.

El hecho de que la represión contra los inmigrantes en los EEUU (y la discriminación de no inmigrantes con ciertos perfiles raciales, especialmente Latinos) desplegada después de las marchas de los inmigrantes del 2006 aumentó dramáticamente el número de redadas, detenciones y deportaciones de inmigrantes—que continúan en niveles récord hoy en día—plantea una grave señal de advertencia para el OWS. En la actualidad, tanto agentes públicos como privados están elaborando y promul-



Figura 4: Protesta de estudiantes Latinos de educación secundaria en contra del proyecto de Ley HR4437, Alhambra, California, 27 de marzo del 2006. Similares protestas ocurrieron el mismo día en Los Ángeles, San Francisco, Las Vegas, Nevada, San Diego y otras ciudades ubicadas en la parte oeste de Estados Unidos.



Figura 5: Marcha frente a la Casa de Gobierno de la ciudad de Los Ángeles, California en protesta por la muerte de Anthony Soltero, estudiante de 14 años que se suicidó después de ser amenazado de ir a la cárcel, por el director de su escuela, al haber participado en las protestas ocurridas el 27 de Marzo. 14 de Abril 2006.

gando ordenanzas y regulaciones más estrictas para reducir más eficazmente el derecho, otorgado por la Constitución de Los Estados Unidos, a la asamblea pública. Toques de queda en los espacios públicos, restricciones y prohibiciones para el uso de estructuras semipermanentes tales como tiendas de campaña y hasta sombrillas, restricciones para sentarse en las aceras o plazas, además de otras medidas por el estilo, han sido movilizadas para tratar de sofocar al movimiento OWS en varias ciudades de todo el país. En efecto, las fuerzas policiales, muchas veces desplegadas de manera violenta contra ocupantes que resisten pacíficamente en desobediencia civil, los han desalojado efectivamente de muchos de los espacios urbanos en los cuales llevaban a cabo sus protestas.



Figura 6: Marcha en protesta contra el proyecto de Ley HR4437. Gran Avenida, Los Ángeles, California, 25 de marzo 2006.



Figura 7: Marcha en protesta contra el proyecto de Ley HR4437. Calle Mercado, San Francisco, 30 de Abril 2006.



Figura 10: Joven participante en ocupar la Plaza Foley, frente a la Corte Superior de Nueva York, el 16 de Noviembre 2011, dos días después del desalojo de los ocupantes del Parque Zuccotti. El letrero “Este es el Otoño Norteamericano” alude al nombre usado por los medios para describir las demostraciones y cambios políticos que comenzaron a suceder en algunos países del Medio Oriente en la llamada “Primavera Árabe”.



Figura 11: Concentración en apoyo a los ocupantes de Wall Street. Plaza Foley, Nueva York, 16 de Noviembre 2011.

El caso del movimiento Ocupa Wall Street en Nueva York es un caso único para la exploración de la interacción entre las estrategias de arriba hacia abajo (*top-down*) desplegadas por el gobierno e instituciones con poder para controlar a la gente y las tácticas de abajo hacia arriba (*bottom-up*) de la resistencia de los manifestantes. Para empezar, el movimiento OWS en Nueva York estuvo ocupando un lugar que es técnicamente un «espacio público de propiedad privada» (*privately owned public space* o POPS). Se trata de espacios que son propiedad de los desarrolladores, creados a cambio de enmiendas de zonificación que les otorgan mayores índices de superficie de construcción en sus proyectos, es decir, la oportunidad de construir edificios más altos y/o voluminosos con extra área vendible. POPS en Nueva York (alrededor de 500 de ellos) han sido regulados imprecisamente hasta ahora. En efecto, el único requisito público sobre Liberty Square (renombrado por el propietario privado Oficina de Brookfield como Zuccotti Park, en honor a uno de sus copresidentes) antes de la toma por el OWS era que se mantuviera abierto las 24 horas al día (más de lo que se aplica a los espacios públicos, que suelen cerrar durante la noche) y que el resto de las reglas propias del dueño fueran «razonables», es decir, no muy entorpecedoras del beneficio público. En este contexto, las reglas de Brookfield sólo impedían el uso de patinetas, patines y bicicletas en el Zuccotti Park, lo que inadvertidamente abrió la oportunidad para que los Ocupantes acamparan en el lugar.



Figura 12: El Movimiento Santuario de Nueva York protestado en frente de uno de los edificios en Manhattan de inmigrantes detenidos esperando ser deportados. 2008.

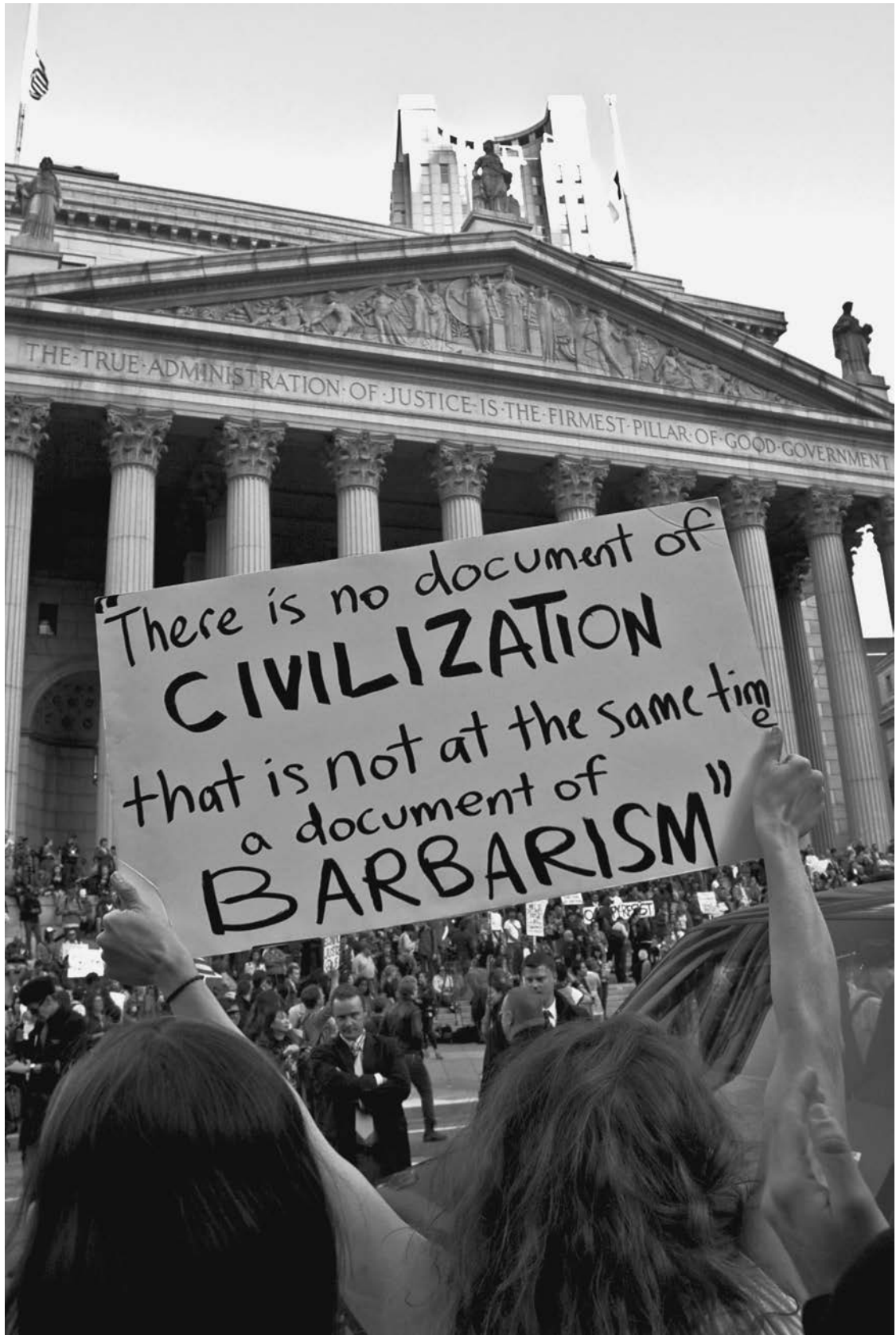


Figura 13: Concentración en apoyo a los ocupantes de Wall Street. Plaza Foley, Nueva York, 16 de Noviembre 2011.



Figura 14: Concentración de representantes de grupos religiosos, sindicatos, universidades y público en general en Nueva York en apoyo a los ocupantes de Wall Street en la Plaza Foley frente a la Corte de Nueva York. Los mensajes de los manifestantes denuncian el poder y la codicia de los grupos económicos que intervienen en Wall Street.



Figura 15: Ocupante de Wall Street teje guantes y gorros en solidaridad con la ocupación. Parque Zuccotti, Nueva York, 25 de noviembre del 2011.

Las condiciones empezaron a cambiar después de 13 de octubre de 2011, casi un mes después del 17 de septiembre, fecha de inicio del movimiento OWS. Ese día, Brookfield anunció nuevas reglas que prohibían acampar, acostarse y realizar actividades recreativas en el parque. Mientras que las reglas se mantuvieron sin aplicarse durante algún tiempo, ultimadamente le dieron armas legales a la policía para hacer cumplir el desalojo del parque el 15 de noviembre de 2011. De la misma manera, fuerzas policiales de Oakland, California y otras ciudades han hecho uso de normas similares para desalojar a sus ocupantes. De mayor impacto aún, la Junta de Bienes Raíces de Nueva York está supuestamente en proceso de elaboración de «normas universales» que, si son ratificadas por la ciudad, cerrarían todos los POPS en la noche y prohibirían su utilización para la expresión política.

Todo esto nos debe advertir que, en el peor de los casos, al igual que la represión contra los inmigrantes en Estados Unidos en los últimos años ha impuesto un régimen de terror y el sometimiento de millones de inmigrantes, sus familias y sus aliados, además de debilitar el movimiento de integración en sus herramientas legales y capacidad de movilización, la represión contra los derechos de asamblea pública en respuesta al movimiento OWS hoy puede dejar a las personas en los EEUU en peores condiciones que antes del movimiento en relación a tales derechos. No sólo estas restricciones a la reunión pública dificultan al Movimiento OWS y pretenden sofocarlo, también impiden esfuerzos similares de organización comunitaria en el futuro, lo que efectivamente fortalece el *status quo* contra el cual el Movimiento está protestando, vigorizan aparatos y tecnologías de poder sobre los pueblos a los cuales se margina.



Figura 16: Mobiliario utilizado en la ocupación del Parque Zuccotti, Nueva York, 25 de noviembre del 2011.

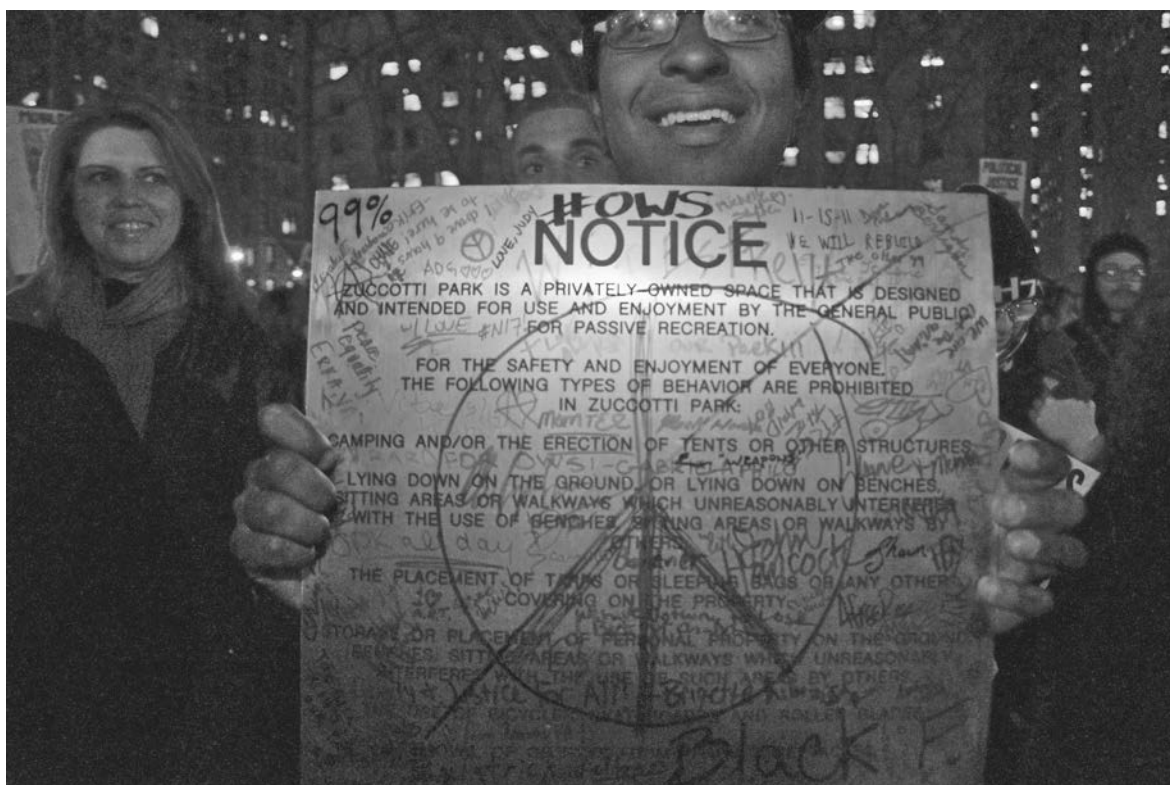


Figura 17: El primer párrafo del anuncio dice: “El Parque Zuccotti es un espacio de propiedad privada que está diseñado y pensado para el uso y disfrute de la recreación pasiva del público en general.” El aviso prosigue a enumerar las actividades e implementos prohibidos en el parque, lo que impide su ocupación. Parque Zuccotti, Nueva York, 25 de noviembre 2011.

Por el contrario, en el mejor de los casos, el Movimiento OWS sería capaz de resistir y superar eficazmente los intentos de las instituciones en el poder para aplastarle, y aún más grave, abatir sus demandas por una transformación sistémica. Para que este otro mundo sea posible, los Ocupantes podrían aprender de la experiencia de varios movimientos en América Latina que han tenido éxito conquistando el poder para avanzar en las luchas contra el neoliberalismo, el clasismo, el racismo, y el hetero-patriarcado.

Cada uno de estos escenarios es absolutamente plausible (como los precedentes históricos del movimiento a favor de los inmigrantes en los EEUU y varios movimientos de América Latina testimonian, respectivamente). La realización de uno de los dos dependerá en gran parte no sólo de la persistencia, coraje y astucia política de los Ocupantes actuales, pero fundamentalmente, de la solidaridad y el apoyo de aquellos de nosotros fuera de los Parques Zuccotti de la nación y el mundo.

